El Correo Literario.

Periodico politico, literario, industrial i de costumbres,

ILUSTRADO.

Ano I.

Sabado 27 de Noviembre.

Núm. 20.

EL CORREO.

SANTIAGO, NOVIEMBRE 27 DE 1858.

Mistoria de la semana.

Tentaciones tenemos de pedir a nuestros lectores un voto de confianza para la aceptación en adelante de nuestro periódico sin prévia lectura ni analísis, a fin de poder ahogar a nuestro capricho algunas horas de desencanto i de fastidio que nos proporciona continuamente la contemplación de nuestro actual estado de cosas. Pero como no tenemos cara de palo, ni somos ministros de Estado, ni contamos con una mayoria entre nuestros suscritores subordinada completamente a nuestra voluntad, ni nos intimidan las discusiones, ni somos lesos ni pensamos serlo tampoco, no solicitaremos ese voto de confianza i seguiremos gastando nuestras fuerzas en el cumplimiento de nuestros deberas.

Esta semana se consumó en la cámara de diputados una obra importante, sorprendente, asombrosa, que va a hacer juego con las demas obras estupendas del siglo XIX i que recordará maravillada la posteridad chilena; se dió un voto de confianza a la actual administracion aprobando los presupuestos, como aprobaba el sordo-mudo Lazarillo los sabios i atrevidos proyectos de su amo don Simplicio. Este voto de confianza se le ha dado al ministerio, teniendo en cuenta probablemente, sus oportunos servicios hechos al pais i sus patrióticos esfuerzos por mantenerlo en el estado tan donoso en que se encuentra. Si la mayoría de la cámara no nos hubiera dado ya tantas i tan elocuentes pruebas de su competencia para hacer desatinos, hubiéramos creido de buena fé, que el tal voto de confianza no era mas que una calaverada. Pero positivamente es uno de sus actos mas sérios, del que ha quedado ál-tamente satisfecha. Verdad es que ninguno de sus miembros ha formado conciencia de lo que ha hecho, porque todos esos Demóstenes, Fociones i Catones, no se bajan hasta meditar en las pequeñeces de nuestra República: viven en rejiones mas elevadas donde voltijean a manera de pájaros privilejiados, i guardan sus luces i la novedad de sus voces para las grandes ocasiones, aquellas que no se presentan en la vida ordinaria ni estraordinaria de los pueblos.

Si alguno quiere contestarnos la admiracion i alto aprecio que tenemos por la mayoria de la Cámara de diputados, para que vea cuan naturales son, le referiremos el siguiente caso:--Llevó una vez un individuo a un periódico un largo artículo para que se lo publicasen; el editer lo tomó i empezó a leerlo en altas voces. Nosotros, que nos encontrábamos presentes, seguíamos la lectura con estraña curiosidad, sin poder creer que existiese en el mundo un individuo que tuviera el buen humor de escribir tantas barbaridades. El articulista se habia propuesto probar que Chile era un niño i que encontrándose sumamente maniatado con las mantillas i los pañales, se había parado de repente i había puesto un pié en el Tupungato i el otro en la punta de la torre de la Catedral: recordamos perfectamente que hablando de las aventuras de pañales que tienen los niños, traia a colocacion la tripa umbilical. Luego que el editor hubo concluido la lectura de esta singular pieza, llamó a un cajista i le ordenó que la colocase en el periódico en un lugar preferente. Nosotros pensamos que nuestro amigo habia perdido el juicio, i le dijimos con asombro; — Que! vas a pu-blicar eso en el periódico? — Por supuesto, nos contestó, i doi las gracias a su autor por haberme proporcionado el orgullo de decir: mi periódico ha publicado en el presente siglo el documento mas orijinal que puede rejistrar la prensa del mundo civilizado. Estas piezas, continuó, deben siempre acojerse con júbilo, porque no es fácil encontrarlas todos los dias, i los suscritores reciben siempre con entusiasmo producciones tan nuevas i notables.

Este alto aprecio que ese edictor mostraba por el susodicho artículo, es el mismo que nosotros tenemos por la mayoria de la susodicha Cámara. Suponemos que nadie tendrá ahora el mal gusto de criticarnos nuestra aficion.

Los Catones, pues, de que se compone esta mayoria, acordaron el voto de confianza de que thamos hablando, i los jenios de la administracion lo recibieron con aquella modestia que caracteriza a los sábios, despues de haberlo pedido con la impavidez que caracteriza......a los Nacionales del gobierno. Concluido el negocio de la confunza, fué sorprendido el señor Ministro del Interior por la minoria, que le exijió el cumplimiento de su promesa en el asunto del Interdente de Concepcion. Por lo que se vió, parecia que ni se la soñaha el señor Ministro, pues se mostró todo asustado i por un largo rato se quedó contemplando los rostros de la mayoria, como diciendo:—¡Que les parece a ustedes! ya vuelven a incomodarme con las interpelaciones!—Al principio quiso su señoria escusarse de contestar, diciendo que este era un negocio completamente concluido, que ya la Camara se había pronunciado sobre el, i que no le parecia oportuno traerlo nuevamente a colacion.

¡Vea Ud. que gracial a que ahorcado le parece oportuno que le esten hablando de la soga! que deudor apremiado por su acreedor va a confesar la oportunidad de la exigencia!

Pero al fin, parece que convino el señor ministro en que siempre es oportuno observar la Constitucion, i contestó sencillamente i sin la menor malicia, que habia habido en la provincia de Concepcion un principio de motin, i que como toda ella es opositora, con razon temió el Intendente Larenas que se trastornase el erden público i ocurriesen lamentables desgracias; por lo que se vió obligado a perseguici hacer enjuiciar a los amotinados, entre los que, se encontraba un señor diputado, que, a pesar de haberlo combatido en su eleccion, ignoraba que lo fuese.

Al como es entônces, le replicó la minoria, que habiendo ocurrido en Concepcion ese monin, el juez i la corte que entendieron en la causa, no encontraron mérito suficiente en ella i mandaron sobrescer?—El señor ministro no halló que contestar i dijo algunas palabras en honor de los principios que determinaban la marcha de la administración, i para manifestar las dificultades con que las autoridades tropiezan para poder verles las cosas a los revolucionarios cuando se presenten de dia en las calles públicas. Indudablemente que su señoria no es mui fuerte en las réplicas.

Así concluyó este negocio, porque no podia concluir de otro modo, i se pasó al de las contribuciones. Desde luego se opuso la minoría a que se concediesen las contribuciones a un gobierno que no daba al pais ninguna clasede garantías, que perjudicaba a sus intereses, que lo mantenia en constante alarma i que habia hollado repetidas veces las leyes, pisoteando los derechos i libertades públicas.

Al efecto, entre otras cosas, se citaron las próximas pasadas elecciones.

Aqui salió al palenque el señor ministro de Hacienda: esta cuestion le pertenecia. Este señor ministro se ha declarado el campeon de la administracion; el brazo fuerte del gobierno, el hablador cuando aprietan las dificultades; el abogado de familia de ciertos actos administrativos; porque le esti prohibido tomar la

palabra en otras causas que en aquellas que pertenecen a la familia del gabinete. Este senor ministro, sin tener en cuenta lo que habia dicho su colega del interior (la consecuencia en las opiniones se ha declarado en el ministerio materia de compromisos) comenzó a refutar los cargos con cierta valentia, aunque disimulando notablemente su habilidad. Respecto a las elecciones, dijo que jamas habia presenciado el país otras mas libres (¿si querría hacer alusion a la libertad que se tomaron los vocales de las mesas i los pacos para no dejar votar a los opositores?) que el ministerio no habia intervenido absolutamente en nada (aquí le echó una mirada de reojo su colega el de Justicia, como diciendole: acorta un poco la cola); que no se cometió un solo abuso, i que el resultado de ellas es la voluntad esplicita de la gran mayoría de los chilenos.

Mui bien: luego el señor Ministro del Interior no ha dicho la verdad cuando ha afirmado en la Camara que la provincia de Concepcion es toda opositora: por que si es cierto lo que asegura el ministro de Hacienda, alli debia haber ganado las elecciones el partido de oposicion; i estamos seguros que el señor ministro de Justicia, uno de los diputados de aquel pueblo, no pertenece a la minoria. ¿Como es, pues, entônces, que no habiendo intervenido absolutamente el gobierno, habien-do sido las elecciones tan libres, tan espontáneas, una poblacion toda opositora ha podido mandar al Congreso, no solo representantes gobiernistas, sino hasta un señor ministro que es todavia muchisimo mas gracioso? qué especie de milagro es este! Bien mercee el cuento la pena de sacarse en limpio.

El señor ministro del interior nos dice que Concepcion está en contra del gobierno; i el señor ministro de Hacienda nos dice que es ministerial. Aquel prueba su aserto con el motin del intendente Larenas, i este prueba el suya cen los diputados elejidos por ese pueblo. Si el señor ministro de Justicia no se sirve ponernos en limpio la cuestion, vamos a tener un sofoco pensando en ella.

Esta confesion del señor ministro de Hacienda, de que las elecciones habiansido completamente libres, nos hizo recordar aquel artículo de Larra en que habla de unas idéuticas elecciones habidas en Madrid i en las cuales habia obtenido el triunfo en todos los pueblos el candidato del gobierno don Juan Alvarez Mendizabal. Por acá ha sucedido una cosa enteramente parecida; por casi todos los pueblos de la República han sido electos los escojidos i determinados por don Antonio Varas, o mas bien, ha sido el mismo don Antonio Varas el que ha salido, puesto que este es la voluntad, la palabra i la accion de todos ellos. Tambien dijimos nosotros cuando se iba a abrir el congreso, que no era el congreso el que se iba a abrir, sino don Antonio Varas; i así ha sido en efecto, i don Antonio Varas;

ha continuado lejislando i levantando enprestitos i repartiendo las rentas públicas i declarando impecables a los ajentes del Ejecutivo i dando votos de confianza al ministerio i haciendo cuanto en su sabiduria juzga conveniente i oportuno a la prosperidad de su propia causa; i todo esto nada mas que por puro patriotismo.

Es indudable, pues, que las elecciones han sido completamente libres desde que los nombrados por don Antonio Varas ban sido los que han obtenido mayoría en todo el pais, con exepcion de limitadísmos puntos en los que probablemente no tuvieron los electores toda aquella espontaniedad de que nos ha hablado en la camara el señor ministro de Hacienda, porque salieron chasqueados los representan-

tes de don Antonio Varas.

Otra de las cosas con las que no se ha podido conformar el señor ministro de Hacienda. es con que la minoria persista siempre en creer que la actual administracion es mala, perjudicial a los intereses del pais, peligrosa a la tranquilidad de la república i combatida por todas las poblaciones. Hacia gracia escuchar al señor ministro decir: - Ya estoi cansado de repetir, señor, que nuestra administracion es buena, que gobernamos con patriotismo i con talento, que no tenemos mas empeño que hacer el bien, que somos populares i las esperanzas i el orgullo de la nacion; i a pesar de haberlo declarado ya cien veces en plena Cámara i entre los aplausos de una mayoria compuesta de lejisladores comm' il faut, siempre nos sale al encuentro la minoria con la misma cantinela, con que somos unos pobres diablos, tristes máquinas movidas por estraños resortes. Ya no tengo palabras, señor, para convencer a esta minoria, i bastaba que lo hubiera dicho una sola vez para que lo cre-

Pero don Manuel A. Matta le contó entónces al señor ministro el siguiente cuento.---Se presentó una vez un individuo con un cabron ante una concurrencia, i todos declararon terminantemente que el cabron no era cabron sino carnero, i se empeñaban fuertemente en convencer de ello al mismo individuo. --: Pero señor, decia, como quieren Uds. convencerme de que es carnero, cuando yo estoi viendo que es cabron!-No hubo caso, la mayoria declaro que el cabron era carnero, i el hombre tuvo que resignarse a verlo pasar por carnero, cuando estaba viendo que era cabron.--Lo mismo le ha sucedido a la minoria.--Pero si todos estamos viendo, dice, las torpezas i los abusos de la administracion, como nos quieren Uds. hacer creer que estos no son tales, sino por el contrraio, agudezas i virtudes civicas?--Pero tambien ha habido que resignarse, porque la mayoria ha declarado que son agudezas i virtudes las torpesas i los abusos.

Lo que esta semana ha llamado mas sériamente la atencion de la sociedad i ha preocupado grandemente al gobierno, ha sido la enérjica protesta que ha liecho la minoria de la Camara de diputados contra la conducta observada por la mayoria en la aprobacion de los presupuestos. Esta protesta, como era lojido, ha tenido un eco estraordinario en las provincias i ha aumentado el profundo descontento que reinaba en ellas desde tiempo atras por los actos abusivos de una administracion, que se ha complacido i se complace en apurar la paciencia de los pueblos. Cincoson los considerandos de la protesta i basta cada uno de ellos para echar por tierra a una Camara que tiene el atrevimiento de llamarse la representacion nacional. Pero la Cámara, o mejor, don Antonio Varas escuchó la protesta con aparente indiferencia, aunque algo afectado a los nérvios, resérvandose para la sesion inmediata impugnarla con toda la lójica de sus peregrinos razonamientos. Así lo, hizo en efecto: pero la protesta quedó allí para que en todo tiempo sirva de justificativo a

las represalias de la opinion.

Despues de las contribuciones se aprobó tambien la fuerza permanente, i quedó acordado que no tuviera sesion don Antonio Varas hasta el mártes de la próxima semana, para aprobar entónces la cuenta de inversion i conceder al gobierno algunas otras facultades para la mejor espedicion de los negocios i a fin de que pueda sin responsabilidad hacer a un lado de su camino ciertos obtáculos que ahora embarazan su marcha prudente, franca i liberal. No sabemos porque el Ejecutivo no le pide tambien a don Antonio Varas autorizacion para poder dictar las leves, sin tener la incomodidad de presentárselas, esponiéndolas a las criticas de los espíritus obsecados. Probablemente la modestia de la administracion le impide solicitar este nuevo voto de confianza,

Qué lastima!

Esta semana ha puesto en alarma a la sociedad i ha introducido la confusion en los altos poderes del Estado, un presidente nuevo que ha aparecido en las calles de Santiago. No es broma: todo el mundo lo ha visto, i actualmente es objeto de un imponente proceso que está poniendo en claro una de las maquinaciones mas terribles que se han ideado en estos últimos tiempos para aflijir a la hamanidad, El tal presidente nuevo se ha paseado por lascalles en dia festivo, con banda, sombrero con plumas, baston con borlas i guantes. El pueblo lo miraba con respeto i los pacos lo dejaban pasar haciendole los henores de ordenanza.

En la mañana de ese dia habia estado a hacerle una visita al presidente viejo, a quien fue presentado por sus edecanes provisorios los comandantes del A i del 5 de guardias nacionales, i despues de cambiarse algunas felicitaciones i de congratularse reciprocamente por el feliz desempeño de sus elevadas misiones, tomaron algunos vizcochos i varias

copitas de mistela, i el presidente nuevo, altamente satisfecho de tan cordial recibimento, se puso en la calle i comenzó nuevamente su peregrinacion en medio de las ovaciones de un pueblo entusiasta i alegre.

Los gobiernistas, envidiosos de la popularidad del presidente nuevo, empezaron a encontrarle defectos, i algunos de ellos descubrieron que era 1-so. Entónces empezaron a correr que habia aparecido el candidato de la oposicion. No son tan tontos: suelen tener tambien sus ocurrencias.

Mirado el presidente nuevo a sangre fria, i atendida su popularidad i lo poco que ha costado a la nacion, no podrá méños cualquiera de preferirlo a esos otros presidentes que despues de dejarnos escuetos i hasta sin aliento, en su impopularidad se aferran del poder i amenazan esterminar a la nacion. Nosotros estamos por estos nuevos presidentes, porque sirven siguiera para la diversion.

En la noche de ese mismo dia de su estreno i cuando se dirijia al teatro a extasiarse en las armonias de Bellini i a recibir las felicitaciones del cuerpo municipal, se encontró súbitamente rodeado por una fuerte guardia que tenia instrucciones terminantes a su respecto. Estas eran, conducirlo a la policia i guardarlo para que sirviese de auto cabeza de proceso de la conjuracion que debia estallar a su aparicion en las calles, En valde algunos ciudadanos hicieron presente que no se le podia tomar preso sin desaforarlo préviamente i despojarlo de sus insignias: los ajentes del Ejecutivo nada escuchaban i en el primer momento favorable, se apoderan del presidente i lo conducen al incómodo lugar donde hasta ahora no han ido ni siquiera los ministros.

Al otro dia tuvo lugar el interrogatorio, i es necesario que sepa la nacion, que todo un señor juez del crimen, se ha ocupado por algunos dias en soudear al presidente nuevo. He aqui lo que el señor juez ha sacado en limpio de sus angustiosos afanes i multiplicadas argueias para pillar en sus declaraciones

al Presidente.

Juez .-- Quien es V.?

El tonto .-- Yo soi el presidente.

Juez.- Quien le ha puesto a V. estas insignias?

El tonto.---Me han llegado de las uropas. Juez.---V. se está haciendo el leso: le voi hacer dar doscientos palos.

El tonto.—Yo soi el presidente i a mi no me pega nadie.

me pega naute.

Juez.—Digame Ud. 200 lo han convidado a Ud. para entrar en alguna revolucion?

El tonto.—Yo quiero mi banda i mi baston porque tengo que ir donde mi capellan i voi a deponer a mis ministros, porque estan haciendo muchas lesuras.

Juez. -- Ya le he dicho que no se haga Ud. el leso. Conteste Ud. categóricamente.

El tonto.—No me muevo de aquí mientras no me den mi banda.

Viendo el señor juez que el presidente se resistia con un aplomo perfecto a entrar en lo peliagudo de las interpelaciones, iba ya a mandarle dar los doscientos palos prometidos, cuando alguno le advirtió que habia caido en ridículo i que mandase al tonto a su casa. El señor juez, para que el presidente no se la llevasé tan pelada, lo mando a la policía, probablemente para proporcionarle escolta.

Hasta aquí llega la historia del presidente nuevo, que sin duda por no haber hecho ningun mal al pais, está sufriendo el peso de los

enojos de sus rivales i antagonistas.

Tambien bemos tenido esta semana intendente nuevo: por lo visto las primeras autoridades han principiado a renovarse. La cosa marcha, segun parece. Este nuevo intendente es jóven, bien apersonado, lleno de espíritu, i aseguran sus amigos que se encuentra poseido de las mejores intenciones que puede abrigar un mandatario de estos tiempos. Si es así, nos felicitames sinceramente por un hallazgo semejante. Hombres tan llenos, son raros ciertamente en estos tiempos. Ojalá que acierte en todo.

El teatro lírico nos ha dado esta semana una brillante funcion, en la que se han lucido mui particularmente la Thierri i la Wiedman. Esta cantó la marsellesa con una espresion artística sublime inundando el alma en entusiasmo; i aquella bailó con la gracia i perfeccion de siempre. Un nihito Guaman tocó el violín con alguna destreza, lo que es sosprendente en sus pocos años. El público sin embargo, no correspondió al jeneroso llamamiento de los empresarios i el teatro estuvo medianamente concurrido. ¿Por qué este indiferentismo, o mas bien, esta tirania del pueblo de Santiago?

J. A. TORRES.

Una mision a Oriente.

I.

LA CARABANA DEL CAIRO.

Dueña de una fortuna considerable i desdenando los dulces goces del himeneo habia llegado la señora Ofelia Macssupp a la edad de treinta años, sin haber podido dar entera satisfaccion a la única pasion que ocupaba su alma. Esta pasion era la gleria. Un dia que socaba en los medios de alcanzar su objeto. se le vino a la memoria que el lugar de lady Stanhope estaba vacante, i que nadie entre las del bello sexo inglés habia pensado en continnar la mision de esta señora. Ocho dias despues, Miss Macssupp partia para Alejandria. Al llegar a esta ciudad se apresuró a organizar una carabana para ponerse en camino del Gairo, de donde a la cabeza de otra mas respetable, se diripió a Siria, lugar en que suponia que aun debian existir por lo ménos las ruinas de la mansion de lady Stanhope, i en la que pensaba instalarse.

No nos fatigaremos en hacer detalles de este viaje, porque en Oriente todos se parecen. Alli falta agua, pican escorpiones i se oyen gruñir chacales. Uno de esos dias, fatigada la carabana se detuvo en un oásis. Miss Macssupp se entregó a las dulzuras de una ciestecita de oriente, cuando de súbito la despiertan dando horribles gritos:

«¡Los árabes, los árabes! ¡Somos perdidos!a Miss Macssupp, fuerte i digna de su mision salió de su tienda, echó una mirada, i en medio de la nube de polvo que limitaba el horizonte, distinguió algunos caballos i vió lucir las armas de sus jinetes. Aflojaron estos el paso a alguna distancia del campo; i uno de ellos descendió del caballo i avanzó hácia la viajera. Era un magnífico turco de cerca de 35 años, cuya fisonomía indicaba la costumbre del mando. Los camelleros se precipitaron entónces inclinando la frente a la tierra, i gritaron:

"Alá nos salve!"

—lmbéciles, les dijo el turco con voz fuerte, conducidme a la tienda de vuestra ama.

Miss Macssupp se presento,

—Perla del Öriente, continuó el turco, perdóname si te he podido causar temores. Me han escrito del Cairo que una noble i hermosa viajera iba travesar nuestras comarcas, i como yo siempre he practicado el sétimo verso del Coran, que dice: «El verdadero creyente practica la hospitalidad,» vengo a ofrecerte la mia. Dime ¿cuál es tu pais?

-La Inglatarra.

—¡Hermosa nacion! La visité en tiempo de la esposicion. ¿Qué tal van el principe Alberto i lor Palmerston? ¿Qué motivo te obligó a dejar la tierra de los lirios por venir a las de las palmeras?

-Os traigo las luces de la civilizacion.

—Gracias. Todo lo que nos viene de las mujeres es dulce como la brisa. ¿Puedo esperar, bello pájaro estranjero, que habites una noche bajo mi techo?

-- Es un deber de mi mision el aceptar tu

ofrecimiento.

—Mis esclavos vendrán a llevarte cuando aparezca el alba. Voi a prepararlo todo para recibirte.

Miss Macssupp se felicitó de un encuentro que le ofrecia la ventaja de poder principiar su obra de una manera tan brillante. Pensó en hacerse conducir por los suyos, pero le pareció que quizá seria una prueba de desconfianza. Dió permiso a la carabana para que se retirase, i ordenó al cocinero que dispusiese el arroz para el dia siguiente, i en seguida bendijo a la Providencia porque a sus esfuerzos deberia la civilizacion en Oriente el gran paso que iba a dar,

H.

ENCANTO DE LOS OJOS, TORMENTO DE LOS CONAZONES ELG.

A la hora indicada la escolta vino a llevar a media fora de marcha sobre un palanquin sostenido por cuatro vigorosos negros, se hallaron delante de una casa morisca de lo mas hello, e iluminada con linternas de colores. El pachá la esperaba en el peristilo, le ofreció su brazo i la condujo al comedor. Se sentaron a la mesa, que estaba adornada de flores, i Miss Ofelia dijo a su huésped si le permitia dirijirle algunas preguntas. El pachá accedió gustoso.

-¿Estais convencido de la verdad de nues-

tra relijion?

-Si, lirio del Occidente: no hai mas Dios

que Dios i Mahoma es su profeta.

—Con todo, vos no creeis en los preceptos del aislamismo, i la prueba está en que acabais de beber vino.

—Mahoma, cuyo nombre sea tres veces bendito, previó el efecto que podia causar en el pueblo, i quiso preservarlo; pero no lo proscribió enteramente por que tomado con moderacion, enrobustece el cuerpo, alegra el espíritu i el corozon i da lugar al amor.

I el pacha se zampó un vaso de vino de

Champaña.

—Admito esa tolerancia, pero ¿por qué no la estendeis a la mujer? ¿Esa reclusion a que están condenadas no es una barbaridad? ¡Hablais de amor! ¿l puede existir donde tampoco se respeta a la mujer?

Lo que tú llamas reclusion, slor de Europa, es para ellas la libertad de hacer lo que quieren. Las cubrimos de un velo cuando salen, para impedir que los rayos del sol las

quemen.

--Sacrifica esta belleza, i la intelijencia es nada para vosotros. La música, el baile, la pintura que tanta gracia dan a las mujeres no se conocen en vuestros serrallos.

El pachá hizo una señal, se descorrió una cortina i se presentaron dos mujeres vestidas de gaza de oro—Una llevaba una guitarra, la

otra una banda de seda.

A los primeros sonidos la bailarina se lanzó haciendo las figuras mas elegantes i graciosas. El pachá arrebatado por entusiasmo palmoteaba i esclamaba; bravo! Encanto de los ojos. Bravisimo! Tormento de los corazones, que este era el nombre de las artistas.

La cortina se abrió de nuevo i aparecieron

otras dos mujeres.

Uno de ellas llevaba un pincel i un frasco de un líquido rojo. Un esclavo le presentó un pedazo de corteza de palmera i en pocos instantes pintó una bella rosa con una maestría admirable. En una punta del cuadro escribió en árabe—Rosa del año.

-Sonrisa del espíritu, dijo el pachá a la otra, es preciso agradar a la que embellece

nuestra mansion.

Sonrisa del espíritu hizo oir un ghazel que tradujo Miss Macssupp i que se halla en el

Travaller's Margazine.

En medio de estos festejos llegaron algunos amigos del pacha i se les hizo servir sorbetes i pipas. Las mujeres tomaron parte en la conversacion con la mayor gracia, con la mas-estraña sorpresa de Miss Macssupp. El pachá se reia debajo de los bigotes de ver a la pobre Miss Ofelia.

Dejaron la sala i fueron a un Kiosco rodea-

do de naranjos i flores.

-I bien, dijo el pachá ¿sómos insensibles a los encantos de vuestro sexo? ¿somos celo-S0S?

Miss Ofelia no sabia qué responder, pero felizmente la libraron de este trabajo unos

gritos que se oyeron.

-¿Qué significa esto? dijo el pachá. ¡Ola, uno aqui! Un negro notable por su gordura

se presentó.

-Escudo impenetrable, dijo, pozo de sabiduria, mar de mansedumbre, columna de fuerza, pilar de vigor......

Bastante, bastante ¿por qué esese tumulto?

-La esclava que comprásteis el otro dia, la bella Najema se ha escapado con un joven griego.

-Que se la busque, gritó enfurecido el pachá, i te hago empalar si no me la traes con su complice manana.

El negro hizo tres cortesias, juró ejecutar les órdenes i se retiró. Este incidente puso fin

a la fiesta.

Miss Macssupp fué conducida por una esclava a su habitacion. La colera del pachá la habia ofrecido una buena ocasion a Miss Passupp de convencer al turco de su error, pero no le dió tiempo.

-¿Que sucederá a Najema? preguntó a la

vieja que la desnudaba.

-La echarán desnuda en un pozo lleno de ratones.

Shoking!

-A no ser que la echen a la agua en un sace de cuero.

-¡Shoking, shoking! his shabore

Manana se dijo Miss Macssupp, mi yenganza será completa. Yo haré ver al señor pachá que es un barbaro. ¡Vea Ud. echar a una muchacha desnuda i en un pozo! Mi presencia en Oriente va a dar mui buenos frutos a la civilizacion. En esto estaba cuando se durmió i sonó que voia su estátua en una de las plazas de Londres con esta inscripcion:

A Miss Ofelia Maessupp nacida en....muerta el.... Civilizo el Oriente i volvio al bello sexo de este pais su prestifio desconocido.

Hoog can at

LA LUNA ESPADA SERENA I JUGABA EN LAS OLAS.

Lo primera que preguntó al levantarse miss Macssupp fué si habian tomado a Najema,

-¡Ai, dijo la vieja!

-- Corred pronto a casa del pachá i decidle que quiero verle.

La vieja volvió i dijo que podia ir. El pachá estaba pálido, con los ojos colorados i todas las señales de un hombre indignado. Miss Macssupo tuvo miedo, pero se acordó que iba a civilizar el Oriente.

-- ¿Cómo habeis pasado la noche, mi noble

huéspeda?

Nada respondió la inglesa.

- ¿Acaso los cautos de Bulbul os habrán

molestado, algun ojinn.

-No se trata de eso, sino de que sois un medio de la pube de polvo que

montruc.

---¡Yo! ----Vos mismo; es preciso que acordeis un perdon. paso a alguna distancia del como discogni e3---

--- Rehusais?

--- Toda mujer sorprendida con un guiaur debe morir; el profeta le dice i la lei la condena.

-- Pero qué? esta lei que violais por vuestros placeres no os atreveis a violar cuando se trata de ser clemente?

No hai clemencia, debe morirt

-¡Sois un tirano! la Europa conoce vues-

tra conducta.

-¿Qué puede decir la Europa? He leido en uno de los pedazos de papel que los infieles llaman diarios, que en Paris un griego de la calle Montmartre, se metió en un haren i el marido le sorprendió i lo mató. I salió absuelto sin que le dieran siquiera una paliza. Esto pasa en el mundo civilizado.

Inútilmente se empeñó miss Macssupp por obtener gracia: el bárbaro pachá tovo la sangre fria de convidarla a presenciar el espectáculo, escribiéndole para ello una carta,

-¡Se atreve a eso, dijo miss Macssupp Shoking, shoking! ¡Que no pueda ablandar

este corazon de tigre!

Al entrar la noche la vieja la avisó que fban a arrojar al mar a los culpables. Miss Macssupp corrió gritando:

Deteneos en nombre de la civilizacion.

Ya no era tiempo. El saco habia caído al agua, Miss Macssupp se desmayó en brazos de la vieja.

approved of alba. Vol. Wheeparaclo todo para

EL FONDO DE LOS SACOS.

Un momento despues el pachá entró en la habitacion de miss Macssupp i esta no pudo sufrir un movimiento de horror. El pachá se

- ¿Qué os parece la comedia que he rerepresentado?

--- Llamar eso una comedia, que horror! --- I sabeis a donde están ahora?

En el fondo del mar.

Están en tierra. Los he hecho pouer en li-

hertad a condicion que no pisen mas este pais. Me he vengado desterrándolos.

——1 por qué no les hicísteis entera gracia? —Porque no quiero que se repitan semejantes atentados, i para que vean que no es posible robar a nuestras circasianas.

--- Shoking, shoking!

:-Diga Ud. shoking cuantas veces quiera, pero las circasianas son raras i nos cuestan caro. Ya veis como tenemos mujeres que nos engañan como a los europeos i las perdonamos. Renuncie Ud. a civilizar a los turcos porque es imposible.

Porque po bai turas

Porque no hai turcos.

—1 vos que sois?

Un turco de Paris: me llamo Oscar Coquenard, antiguo subteniente de zuavos. Cuando concluyó mi licencia me vine a Ejipto i me hice pachá. Todos mis colegas son franceses, alemanes, ingleses, italianos; i yo no he visto un solo turco desde que estoi aquí.

Desalentada miss Macssupp de conseguir su objeto tomó el camino de Alejandria i se

embarcó para Inglaterra.

man; us el cielo, es el in-

EPILOGO.

Miss Macssupp cuenta a la fecha sus 35 años: su labio principia a sombrearse de un lijero mostacho. Sigue como siempre, celibataria i apasionada por la gloria.

-so al ,zol al El recuerdo.

Voi otra vez à recordar, señora,
Et bello tiempo en que aromada brisa,
De tus labios me trajo la sonrisa
l'una palabra de encendido amor:
Voi otra vez a recordar aquellos
Dulces instantes de amorosa calma:
No importa, no, que me destroce el alma
Ese recuerdo que selló el dolor.

No importa que la copa de amargura Acabe de apurar en el martirio; No importa que mañana en cruel delirio Sin esperanza estalle el corazon. Quiero gozar de ese placer amargo Que nos brinda el recuerdo en el olvido: ¡Memoria de otro tiempo ya perdido! Colorario de pérfida ilusion!

Pura i serena mi primer maŭana
Despertó alegre entre aromadas flores:
Nunca creí que amargos sinsabores
Vinieran mi esperanza a marchitar;
Nunca pensé que triste desengaño
Habia de quitarme mis placeres,
I que vinieran crueles padeceres
Mi dicha de otro tiempo a sofocar.

Quien jamas lo pensara, que ese tiempo En que solo la dicha imajinara, Tan pronto para siempre se alejara I mi existencia consumiera asi. Yo tan felizl.... Mi corazon ardiente Solo placer i gloria concebia; Nunca peusé que mi desgracia un dia Tuviera que deberla solo a ti.

Tú fuiste para mí ráfaga impura Que deshojó la flor de mi existencia, Tú que finjiste cándida inocencia Para engañar mi tierno corazou: Tú que mintiendo cariñoso alhago Tu pouzoña vertias en mi pecho.... Tan solo me de,aste el cruel despecho, Perdida para siempre mi ilusion.

Yo te perdono: al resbalar tus dias, Que se deslicen entre bellas flores, I encanten a tu vi la los amores De otro a quien puedas conservarle fe Que yo entre tanto, devorando oculto Mi amarga pena en triste desventura, Recordare, taivez, en mi amargura Las bellas horas que en tu amor gocé.

T. DE A.

Una mujer segun Balzac.

Una mujer es una variedad rara en el jénero humano; icuyos principales caracteres fisiolójicos son los siguientes:

Esta especie es debida a los cuidados particulares que los hombres han podido dar a su cultura, gracias al poder deloro i al calor moral de la civilización.

Ella se reconoce jeneralmente por la blancura, fineza i suavidad de su piel.

Su inclinacion la conduce a una esquisita limpieza,

Sus dedos tienen horror de encontrar otra cosa que objetos blandos, suaves, perfumados, como el harmiño muere algunas veces de dolor si vé manchada su blanca túnica.

Gusta de alizar sus cabellos, de hacerlos exhalar olores que embriagan: de limpiar sus uñas rosadas, cortarlas en forma de almendra; de bañar muchas veces sus miembros delicados.

No está contenta durante la noche si no sobre colchones de plumas delicadas i blandas, durante el dia sobre divanes de crin; la posicion horizontal es la que toma con mas voluntad.

Su voz es de una dulzura penetrante, sus movimientos son graciosos. Habla con maravillosa facilidad.

No se abandona a ningun trabajo penoso... Huye del brillo del sol i se preserva de él por medios injeniosos.

Para ella andar es una fatiga;

: Comer? es un misterio;

Participar de las necesidades de las otras

especies? es un problema.

Curiosa hasta el exceso, se deja engañar por aquel que sabe ocultarle la cosa mas pequeña; por que su espiritu la lleva sin cesar a buscar lo desconocido.

Amar es su relijion: solo piensa en agra-

dar al que ama.

Ser amada es el objeto de todas sus acciones; exitar deseos el de todos sus movimientos.

Piensa solo en los medios de brillar: no se mueve sino en el seno de una esfera de gracia i de elegancia; es para ella que la jóven Indiana hila el pelo suave de las cabras del Tibet, que Tarare teje sus velos de oro, que Bruxelas hace correr sus lanzaderas cargadas del lino mas puro i mas delgado, que Visapour disputa a las entrañas de la tierra los guijarros brillantes i que Sevres dora su blanca arena.

Medita dia i noche en nuevos adornos, emplea su vida en hacer estirar su ropa i en ajar

sus pañoletas.

Va mostrándose brillante i fresca a los desconocidos cuyos homenajes la lisonjean, cuyos deseos la encantan, aunque ellos le sean in-

Las horas robadas al cuidado de sí misma i a la voluptuosidad, las emplea en cantar las arias mas tiernas i es para ella que la Francia i la Italia inventan sus deliciosos conciertos, i que Nipoles dá a las cuerdas una alma armoniosa. Esta especie, en fin, es la reina del mundo i la esclava de un deseo.

Teme el matrimonio, porque termina por echar a perder su talle, pero se entrega a él porque le promete la felicidad. Si tiene hijos, es por pura casualidad. Cuando son grandes, los oculta.

LA MUJER ES LO QUE HAI DE MEJOR I PEOR EN EL MUNDO.

¿Qué es la mujer? Imperiosa en su debilidad; Sencilla...i maliciosa; Timida e intrépida!

Se ha visto a las mujeres subyugar la fuerza por su habilidad; a la vez acariciar a uno i adorar a otro; buscar a quien la huye; huir de quien la busca; flotar veinte veces al dia del amor al deber i del deber al amor; amalgamar perfectamente las obras de Dios con las pompas de Satanas; reunir en una palabra, todos los estremos, como si por su naturaleza estuviese destinada a contrariar todas las deducciones de la razon i del sentido co-

A esta pregunta: ¿qué es la mujer? Estarias tentado de responder como Esopo, a proposito de un trozo mui apreciado de las damas: Es lo que hai de mejor i de peor en el mundo.... Anjeles para aquellos que aman. son verdaderos demonios para aquellos que detestan (Etienne de Neuville.)

LA MUJER ES INDEFINIBLE.

Que mano temeraria se atrevió jamas a trasar el retrato de la mujer? ¿Que boca insensata ensayo decir lo que es una mujer? Misterio vivo para quien el hombre nace, vive i muere, la mujer no puede ser comprendida en el círculo de una difinicion, cualquiera que sea. Se conoce una amante, una esposa, una madre, una hermana, pero ninguno ha dicho i dirá jamas lo que es una mujer. Eh! ¡quien eres tú que quieres definirla; que quieres de-cir a la mujer: Eres esto! O eres amante o esposo; o padre o hijo; o hermano o amigo de una mujer; o bien eres filósofo. Pero ninguno de estos roles te conviene para comprender i para esplicar la mujer. Amante, no la ves sino al travez del prisma de tu imajinacion i a la llama de tu amor; esposo, la amas o la detestas: tu amor o tu odio la manifiesta a tus ojos, a tu corazon, tal como la quieresi no tal como es; padre, eres ciego para tu hija; hijo, respetas, veneras i amas a tu madre; amigo, eres induliente para tu amiga; filósofo, los sistemas te ciegan; no tienes ojos en el corazon, no ves a la mujer: la mujer no es formada para el filósofo. El hombre está destinado, pues, a gozar i sufrir por la mujer, pero no a juzgarla. Es un ser multiforme; verdadera veleta cambia de aspecto a nuestros ojos segun las pasiones que nos animan; es el cielo, es el infierno; es un anjel; un demonio; la luz, la oscuridad; la paz, la guerra; el amor, el odio; la belleza, la fealdad; una Gracia, una Furia; i siempre es ella, siempre la misma; siempre una, siempre multíplice una por relacion a ella, multiplice por relacion a nosotros, cuyas pasiones son multíplices. I como ella está formada para nuestras pasiones, si se quiere juzgarla sin pasion escapa, no se la vuelve a encontrar.

Estraña verdad! En contrariedad con las leyes de la intelijencia, para conocer bien a la mujer, es necesario ignorarla; para estudiarla bien, es necesario estar léjos de ella, para de-finirla bien es menester emplear medios desviados i no esplicar su pensamiento sino indi-rectamente. Lo prueba la siguiente respuesta de un casto sacerdote a quien le pedia una definicion de la mujer.

"Para qué preguntarme lo que es una mujer a mí cuyo destino es ignorar el amor? Ah! desgarrariais el alma de un ciego de nacimiento, si le preguntaseis lo que es un bello dia.

Estas palabras quejosas no dicen nada de la mujer, pero brota de ellas un rayo de luz que os la manifiesta como en un espejo (Benjamin Barté.)

UNA PROMESA DE AMOR.

Comedia en dos actos.

POR J. A. TORRES.

ron J. A. Tonnes.

PERSONAJES.

DON MATEO.
ARTURO.
EDUARDO

Don Gestavo. Maria. José (criado.)

La escena pasa en Santiago.

ACTO PRIMERO.

El teatro representa una sala con regulares adornos; puesta al fondo i lateral.

ESCENA 1.*

Maria.

Me estraña, que tarde Arturo. ¿Si le habrá algo sucedido? Mas no creo que en olvido Pueda echarme: no es perjuro. Pasa un dia i otro dia. I al nacer de cada aurora Mas mi corazon devora La dulce esperanza mía. En valde mi amor le llama, Oue en amargos sinsabores Es triste llorar amores Ausente del bien que se ama. Si llevar pudiera el viento Las queias de nuestro amor, Al pasar murmurador Le enviara yo un pensamiento. !Quien sabe si en otros mares, En otrastierras lejanas, Entre ilusiones livianas Se olvida de mis pesares! Pero nó, que su ventura Está a mi existencia unida · I recuerdo, a su partida, Llanto vertió de amargura, ¿Que gano en tenerle aqui Si mi vista no le alcanza? ¡Pobre flor de mi esperanza No te marchites así!

ESCENA 2."

Maria, Eduardo.

Eduardo. Os saludo señorita.

Creia que don Mateo
Estaba aquí...,no le veo....

Maria. Salió a hacer una visita.

EDUARDO, Tardará mucho en llegar?

MARIA. Yo creo que en el momento...

Pero tomad un asiento

Si le deseais esperar.

EDUARDO. Mil gracias: esperaré
Si no os molesto, un instante.

Maria. Sois mui cortes i galante I no me fastidiaré.

EDUARDO, Mas os estraño, María; ¿Teneis sin duda tristeza? Pues miro a vuestra belleza Nublar la melancolía.

MARIA. Hace ya tiempo, señor, Que estoi al placer ajena.

EDUARDO. Triste es que en la seca arena Se agoste tan bella flor.

Maria, No penseis que dejaria Morir marchita la planta, Si hoi su frente no levanta, Feliz la alzará en un día.

EDUARDO. Eso me indica, señora,
Que algun dulce sentimiento
Con vuestro consentimiento
El corazon os devora;
I que si hoi nubla el color,
Os alienta la esperanza
De alcanzar la venturanza
A la vuelta del dolor.

MARIA. Esa es, señor, la verdad.
EDUARDO. I puedo saber, Maria,
Si el que os roba la alegría
Es digno de esa beldad?

MARIA. Por Dios que no andais discreto
I que teneis poca calma:
Ya quereis saber de mi alma
Su mas oculto secreto.

EDUARDO, Oué mucho? Si sois vos misma Ouien me invita a preguntaros: Yo desearia evitaros La respuesta; mas me abisma Una idea harto cruel Oue hace ya tiempo, señora, Me atormenta, pero ahora Me amarga como la hiel. Alguno existe, Maria, Oue brindase su riqueza Por tornar a la belleza De ese rostro, su alegria; I volver los resplandores A vuestros ojos tan bellos, I atar a vuestros cabellos Las mas perfumadas flores.

Maria.

I si ese alguno, señor,
No fuera el que aqui reinara,
Sin objeto se afanara.....
No le admitiera una flor;
Que nada valen riquezas
Cuando se pierde la calma,
I al paso se hallan sin alma
Multiplicadas bellezas.
Mas yo contenta ya di
Mi corazon a quien amo;
Por eso, señor, le llamo
El dulce dueño de mi.

MARIA.

I nada me importan flores Por mui hermosas i bellas, Sino son tan solo aquellas Que perfuman mis amores.

EDUARDO. Algun interes, ya veo, Teneis en comunicarme Lo que sentis, e informarme De ese dulce devaneo Que os tiene descolorida, I que es un raro portento, Pues a par que os dá tormento. Bebeis en él vuestra vida. Pero es, en verdad, estraño, Vuestro tierno corazon; Conservar tanta afición Talvez a un culpable engaño! Quizas en edad temprana Os dijo alguno chechicera, Bella flor de primavera, Flexible, airosa, lozanan, I allá en la crédula mente, Crevendo cierto su amor, Jurasteis en vuestro ardor El amarlo eternamente. I luego el falaz amante. Huvendo vuestra presencia, Onizá se burla en la ausencia De esa vuestra fé constante. Pues nunca he visto a ninguno La corte haceros, señora, I vo ignoraba hasta ahora Que vos amáseis a alguno. En tan dulce conviccion Era todo mi pensar, Afectuoso conquistar Vuestro bello corazon.

Por eso comunicaros Mi pasion he pretendido, Porque quedeis advertido De que yo no puedo amaros. I otra vez en mi presencia No useis, señor, tal lenguaje, Pues con él haceis ultraje A quien se encuentra en ausencia. I si es mi esperanza vana. Si sus labios me mintieron, Las ilusiones que fueron De inocente edad temprana En silencio lloraré; Mas a nadie en mis dolores Dejaré tomar las flores Que con llanto regaré. A él solo es a quien prefiero. I él nunca será perjuro,

Pues sin falta hoi mismo Arturo

Debe de llegar, le espero.

Ebuardo. Conque hoi mismo a estar aquí
Se comprometió el amante?

I en balde flel i constante Amaros yo prometi? Pero vuestro corazon No debeis, Maria, dar...... A. Ya podeis, señor, cambiar,

Maria. Ya podeis, señor, cambiar, Si gustais, conversacion Eduando. Si ya tan pronto os fastidio. No quiero que mi lenguaje Vaya a causar nuevo ultraje Aquien de veras envidio. Me retiro, pues, hermosa; I espero que en algun dia Se apiade de mi Maria......

ESCENA 3.

Sin dejar de ser dichosa.

Maria

Ya va convencido el necio De la pasion que me inspira: Quiere cautivar mi aprecio. I solo siento desprecio Cuando él mas tierno suspira. Su conducta está manchada. Pues es torpe i es vicioso, I en balde finje amoroso Consagrarse a su adorada I ganar su alma afectuoso. I Arturo ¿porque demora? Ausente del amor mio Mi corazon mas le adora, I triste en silencio llora El tiempo que rueda impio. Cada vez que hago oracion Por él al cielo le pido; I él no viene i la afficcion Va secando el corazon Por tan larga ausencia herido! Mas siento que alguno viene...... Es mi padre; i vuelve Eduardo! Firme el mozo se mantiene. Que yo esté aquí no conviene. I ya en ocultarme tardo.

ESCENA 4.*

Don Mateo, Eduardo.

D. MATEO. Aun lado los cumplimientos
Que de ellos no entiendo yo;
Volved a entrar i acabemes
Aquí la conversacion
Esa de.......¿Que me declais?
No puse mucha atencion;
I es que este asunto me tiene
Mui inquieto i con temor
Que vaya a llegar Arturo
En tan crítica ocasion.

EDUANDO. Os decia, don Mateo,

Que bastante me costó

Cautivar de vuestra hija







Una pequeña atencion;
Parece que me desprecia,
Al ménos esí creo yo,
Me dijo que aquí su Árturo
Debe sin falta estar hoi
Por cumplirle la palabra
Que ántes de marchar la dió.
Ya veis, pues, que con justicia
Descontiaba de su amor.

D. Máteó. No os inquieteis don Eduardo, Aquí quien manda soi yo; O ha de ser vuestra Maria O de nadie, sí señor.

Envano. Pero ese Arturo, su amante, De quien tanto ella me habló.

D. MATEO Es un triste oficialillo De marina, qué sé vo. Teniente, segun me acuerdo, De presencia i moceton; Pero pobre, como él solo; El sueldecillo i adios. Un dia un amigo suvo. Persona de gran razon Oue visitaba mi casa, Con pompa lo presentó: No fué mui mal recibido. Porque, cierto, educacion La tiene, i en gran manera; Festivo, conversador...... Solo militar parece Cuando se trata de amor. Yo, pues, le ofreci mi casa Con politica atencion, Porque. la verdad sea dicha, El muchacho me gustó. Mas luego el oficialillo De las barbas se colgó I sin andar con chiquitas De mi hija se enamoró. ¿Oue habia de hacer la otra, Mocita de grande ardor Que todo el tiempo lo emplea En mirarse al tocador? Lo que era mui de esperarse; De él tambien se enamoró. Yo nada de esto sabia, Porque es rara la ocasion Guando me vienen visitas Que me encuentre en el salon; Mas un dia que a él entraba Con gran precipitacion, Me encuentro a mi buen Arturo Como pidiendo perdon A los piés de mi María I llorando ámbos a dos,

Oue dañaba vuestro honor?

D. Mateo. Aguardadme, don Eduardo,
Que voi a la conclusion.
Pues señor, me quedé frio,
Sin dar una sola voz,
Observando la postura
Que nueva me pareció.
¿Que creerá Ud., don Eduardo,
Que en seguida sucedió?
Arrójase en cima de ella
Lleno de furia i de amor.......
A abrazarla por supuesto,
I ella tambien se arrojó.

Eduando, Ohl que audacia! vos debisteis Estorbarles......

D. MATEO. Pues, señor,

Me quedé tonto, abismado, Contemplando así a los dos. ¡Que ternura de muchachos! Daba, amigo compasion. Vóimeles tambien encima, I alzando mucho la voz. Bravo, les dije, bravisimo, Eso es, abogarse es mejor. Amigo, así que me vieron Maria, zas, arrancó, I el mocito altivo, tieso, Se me quedó de planton. Que es esto, señor, le dije, Es esta comportacion Oue acostumbra un cabellero De mediana educacion? Señor don Mateo, escierto, He faltado, contestó, Mas escuchadme un momento I me dareis la razon. Yo amo, señor, a Maria, I es puro, es santo mi amor: Ella tambien corresponde Con delirio a mi pasion. Mañana voi a ausentarme A estrañas tierras, señor; I sin pensar ultrajarla Ni atentar a vuestro honor, Oue soi, señor, caballero I respeto su candor, A Maria estaba dando Mi tierno i último adios. No cref entonce ofenderla, Pues ella ya me juró Que jamas me olvidaria Miéntras aquí no esté vo..... I en fin, me dijo otras cosas De ternuras i de amor...... Ello, amigo, que de esposa Su mano al fin me pidió.

EDUARDO. Un simple teniente!...vaya Que tuvo el mozo valor! ¿Vos por su puesto lo echasteis

A pasear con su cancion? D. MATEO. Ahora bien me arrepiento De no haberlo hecho así: nó

EDUARDO. Como; que vos consentisteis. . . D. MATEO. Pero bajo condicion! Oue si al cabo de seis meses No volvia con honor I hecho ademas capitan, Renunciase a mi favor. Pues, amigo, hoi se han cumplido I él no ha vuelto; la perdió. Con que vos sereis de mi hija,

O lo mismo, ella de vos. Engango, Pero si acaso persiste En conservarle su amor, I se obstina en no ser mía.

D. MATEO. Sí será; lo digo yo: Haré que fiel obedezca Sin mostrar obstinacion. Hoi el plazo se ha cumplido Que el otro amante fijó, No ha llegado, pues entónces La culpa no tengo yo.

EDUARDO, Está mui bien, don Mateo, Podeis contar vá, señor, Con que quedo desde ahora Dispuesto a todo por vos.

D. MATEO, I decidme; vuestras rentas Van cada dia mejor, No es así? mucho me alegro El veros tan ricachon. Mi hija ha de ser vuestra esposa Mal que le pese a su amor. I hablando sin cumplimiento, Aquí para entre los dos. Es gran lesura casarse Por lo que llaman amor: Hoi dia ya las ternuras. No tienen ni un comprador. No sois, mi querido Eduardo, De mi acertada opinion?

Enuardo. Escusado es el decirlo. Hablais como un Salomon.

D. MATEO. ¡Oh! que histórico este mozo. Que talento! . . . es un primor: ¿l que mi hija se resista? Yo haré obedecer mi voz.

EDUARDO. Ya, mi señor don Mateo. Me retiro; espero en vos, Que me sacareis airoso De mi triste situacion. No es asi? norma ob i samuntot od

D. MATEO. Perfectamente, up and and all l Desechad todo temor: Voi a liacer Ramar a mi hija I luego entrar en cuestion : | 000) Vuestra ha de ser, us and adde

EDUARDO. Muchas gracias. Será hasta luego señor. D. MATEO. Hasta luego, amigo mio, Hasta mui luego, mejor.

(Continuará.)

A los suscritores de provincias a nuestro periódico.

No habiendo recibido hasta ahora el pago de suscricion correspondiente al presente trimestre, de parte de algunas personas a quienes se les manda directamente a las provincias, les prevenimos que ya no se les seguirà enviando i que encaso de querer continuar en la suscricion es necesario nos remitan en el primer correo el valor de ella.

En las provincias donde hai ajentes pueden verificar dicho pago en las oficinas de éstas, pues están autorizados para ello.

Tanto la correspondencia, como cualquier envio de dinero que quiera hacerse a esta empresa, deberá venir siempre dirijido a don JACINTO NUÑEZ.

NUEVA IMPRENTA.

El que suscribe, pone en conocimiento del público que ha abierto un establecimiento tipográfico bajo el título de Imprenta del Correo, i desde esta fecha, ofrece al público sus servicios en todo lo concerniente a impresiones. La puntualidad i esmero en las obras que se le encomienden i el empeño por dejar satisfechos en todo a sus favorecedores. será su constante propósito, prometiendo ademas una notable equidad en los precios.

Jacinto Nunez.

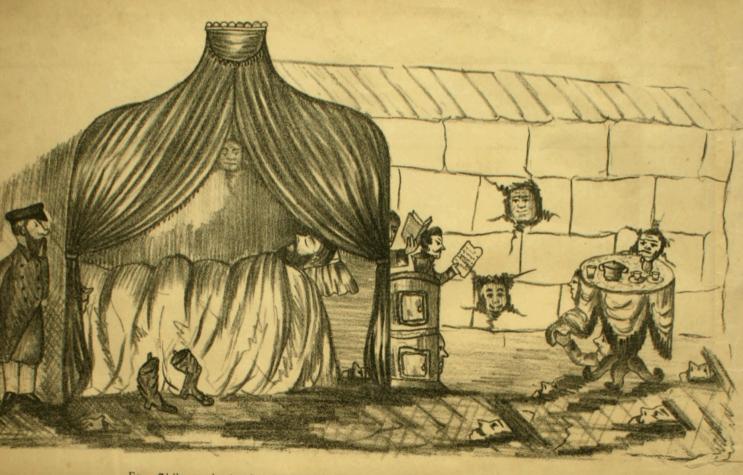
Ajentes.

VALPARAISO. Don Emilio Audois. SERENA.... José Domingo Cortes. SANTA ROSA..... M. Camus Serrano. TALCA Elias Morel CHILLAN Benjamin Videla. Томе..... Antonio Ferrer CALDERA..... Hernandez Hermano. CHAÑARCILLO. José Tapia RANCAGUA..... Pedro Pablo Rojas. Rengo. w José Manuel Allendes. COPIAPÓ.... Mateo Ordonez. SAN FELIPE. Tomas Palacios. CONCEPCION.... Cárlos F. Benavente. CONSTITUCION Belisario Uribi. MOLINA..... Juan Pablo Donoso. Curicó. Hermójenes Labbé. NANCAGUA..... Ramon Rencoret, SAN-FERNANDO..... Cornelio Guzman.

IMPRENTA DEL «CORREO»







En Chile v bajo la actual administracion

TEATRO DE LA PIÑATA.

(PLAZUELA DE LA COMPAÑIA.)

Grandes funciones extraordinarias que tendrán lugar los dias martes, jueves i sábado de cada semana.

Aunque el público está al corriente de las funciones que la compañía de piñatistas ha exhibido durante la semana que espira; sin embargo, ella cree de su deber reasumirlas en el presente programa para cumplir con el compromiso que tiene de dar cuenta detallada i satisfacer las exijencias de los logreros.-He aquí el órden de las funciones.

Primera parte.

(El Teatro representa la misma decoración de costumbre. A la puerta se encontrará apostada una fuerza armada que no baje de 25 hombres. A derecha e izquierda de la plazuela se ven algunos hombres de mala catadura con garrole en mano; estos individuos deben ser capitaneados por uno de la mayoria.)

1.º Gran obertura a toda orquesta ejecutada por todos los artistas políticos de la Moneda i los logreros de cámara, en la que el Ferrocarril tocará los timbales i el Araucano el bombo.

2. º El ridículo farsete de grande efecto

Voto de confianza!

Ejecutado por el jefe de la compañía de todos los logreros i empleados. Esta pieza tiene el mérito de ser compuesta, ejecutada i aplaudida por su mismo autor.

3. O Gran coro serio i de aparato

LA DESCONFIANZA!

La música i composicion de este coro es de un jénero enteramente opuesto a la pieza anterior. Será ejecutado por toda la jente sensata i acomodada del pais i acompañado por toda la Republica. 4. O Gran revolutis fantástico i ridículo que lleva por título

Presupuesto, contribuciones i fuerza permanente.

Esta pieza será desempeñada por el jefe de la compañía, con acompañamiento del coro de logreros. De su buen éxito depende la vida o muerte de los piñatista.

5. Gran fantasía para piano, tocada a ocho manos por el Ferrocarril, sobre temas de una chañadura de la partida del presupuesto para impresiones oficiales, aumentada a 40,000 pesos.

Segunda parte.

Una fatal noticia nos impide por ahora ofrecer al público la segunda parte, que debia ser tan variada como la primera,

Con las lágrimas en los ojos les anunciamos que el negocio de la Piñata, no se ha efectuado como falsamente lo anunció nuestro amigo el Ferrocarril, (sujeto algo interesado en el asunto;) pero así que llegue nos apresuraremos a participar de nuestro júbilo a todos nuestros cofrades.

Los Pinatistas.

Buen chaseo.-Se dice berse ya efectuado por aquellos mercius» (adivinen que será.) mundos de Dios, la contrata del préstamo de 7,000,000 de pesos. Pero al saber la rectificacion del corresponsal, los interesados se retiraron a sus casas con caras esojos, a sacar nuevamente la cuenta de lo que a cada uno debe tocarle en la gran reparticion.

Con urjeneia. -Se necesitan seis acreditados redactores de periódicos, que sepan mamar gordo i no escribir nunca, para darles colocacion en todas las imprentas del mundo. Para tratar, ocúrrase a los dueños de la impren- gusten a dicho bauco. ta del «Araucano.»

Morte morieris. -- Mori-I que los spiñateros tuvieron una rás de muerte impopular (traducgran reunion la noche del dia, en cion libre.) Talis pater, talis filius: que el corresponsal del Ferroca- como fueron tus padres serán tus rril, les trasmitió desde Valpa- hijos; (traduccion literal.) Tales raiso la plansible noticia de ha- «Diarius» et Crónica,» talis «Co-

Albricias.—Se ha perdido en estos dias entre los enmañaramientos de la Constitucion i las leyes, un perrito faldero mui fino que entiende por el nombre de cualidas i con las lágrimas en los Candidato. Se dará una buena gratificacion al que lo haya encontrado, por la señora Mayoria.

Baraturas. -En el banco del que suscribe se venden con mucha cuenta bastones de toda especie propios para apalear a quien diga la verdad, aunque sea amarga. Las personas que quieran hacerse de ellos, pasen cuando

Carabina de A.

Se alquila.-Por siete meses, contados desde esta fecha, se alquila la casa situada al frente de la iglesia de la Compañia. Es moi aparente esta posicion para establecer toda clase de negocios, como ser, sobre fuerza armada, contribuciones, presupuestos i de-mas efectos averiados en estos tiempos, pertenecientes a la Repú-

Defuncion. - Ayer han sido conducidos al cementerio de esta ciudad los restos inmortales de la República en el carro de los presupuestos i contribuciones. El cortejo lo formaban los piñateros que iban entonando a la difunta el de profundis i el miserere, todos vestidos con el traje de librea del dueño de casa;

Albricias. - Hoi se ha dado a reconocer al nuevo Intendente D. Eduardo.